



Lección 3: Las preguntas son eclipsadas por resoluciones

1º Pedro 1:10-12

“Los profetas, que anunciaron la gracia reservada para vosotros, estudiaron y observaron esta salvación. Querían descubrir a qué tiempo y a qué circunstancias se refería el Espíritu de Cristo, que estaba en ellos, cuando testificó de antemano acerca de los sufrimientos de Cristo y de la gloria que vendría después de éstos. A ellos se les reveló que no se estaban sirviendo a sí mismos, sino que os servían a vosotros. Hablaban de las cosas que ahora os han anunciado los que os predicaron el evangelio por medio del Espíritu Santo enviado del cielo. Aun los mismos ángeles anhelan contemplar estas cosas.”

Preguntas sin contestar

La vida está llena de preguntas sin contestar, incluso para fieles seguidores de Jesús. Ciertamente, ir donde Jesús va y hacer lo que Él manda no nos da un conocimiento automático; lo cual parece evidente si lo piensas un poco. Al fin y al cabo, seguir no es lo mismo que liderar (evidentemente), lo cual significa que muchas veces no llegamos a saber a dónde vamos o por qué están pasando las cosas.

No tenemos el mapa.

No hemos escrito el guión.

Y no hay nada nuevo bajo el sol porque los profetas del Antiguo Testamento también tenían preguntas, sobre todo sobre cómo iba a traer la salvación el Señor. Querían un cambio. Querían un respiro de sus circunstancias. Querían pasar de la era de la promesa a la era del cumplimiento. (1º Pedro 1:10-12).

Pero el trabajo de los profetas era anunciar la promesa de salvación, que eventualmente vino a través de la vida, sufrimiento, y resurrección de Jesús. Tenían un papel que desempeñar en el plan mayor de Dios, y se les requirió vivirlo a pesar de sus preguntas sin contestar.

Y, dicho sea de paso, tú también.





PREGUNTAS



1. Dios eligió a David para ser rey sobre Israel y le llamó “un hombre conforme a mi corazón.” (Hechos 13:22-23) Sin embargo, no hay nadie en toda la Biblia que le haya hecho más preguntas a Dios que David. Lo cual significa que ¡no hay nada malo en preguntar! ¿Cuáles son algunas de tus preguntas sin contestar?

Con derecho (Isaías 55:8-9)

Cuando las pruebas persisten en nuestra vida, a veces nos sentimos como que Dios nos descuida. Cuando sufrimos conflicto o pérdida, quizás nos preguntemos si le importa realmente nuestro dolor. Cuando la respuesta tarda en llegar, nos preguntamos si no nos habrá abandonado por completo.

A lo largo de su vida, David también experimentó estas cosas y en sus salmos de lamento no fingía entender. Al contrario, formuló oraciones honestas y desgarradoras en las que le hacía las preguntas difíciles a Dios. ([Salmos 6: 3; 10:1; 13:1-2; 43:2](#))

Tenemos mucho que aprender de la manera en que David oraba. Para empezar, podríamos decir que Dios no necesita nuestras oraciones para ser “bonito”. Él ya sabe exactamente lo que estamos pensando y sintiendo ([Salmos 139:1-2](#)). Él se aflige cuando nosotros nos afligimos ([Salmos 34:18](#)). Él lleva la cuenta de nuestras lágrimas ([Salmos 56:8](#)). Y Él quiere que derramemos nuestros corazones ante Él en oración, como lo hacía David ([Salmos 55:22](#)), y que le confiemos nuestras dudas y preocupaciones y preguntas ([Filipenses 4:6-7](#)).

Pero eso no significa que tengamos derecho a las respuestas.

Lee eso de nuevo.

No tenemos derecho a las respuestas.

Y David sabía eso, lo cual probablemente sea la razón por la cual no se quedaba atascado en el lamento. En vez de eso, intencionalmente cambia el enfoque de su propio sufrimiento hacia el carácter de Dios, recordándose a sí mismo, una y otra vez, la bondad de Dios, su paciencia, sabiduría, amor y poder para salvar. Porque la espera de las respuestas no cambia quién es Dios fundamentalmente.

En mitad de las preguntas sin contestar, David predicaba la verdad a su propio corazón alabando al que es sobre todo y sabe y comprende las cosas que nosotros no. Y por eso, en los Salmos, siempre hay un giro.





PREGUNTAS



2. ¿Qué piensas sobre las preguntas de David? ¿Te has preguntado tú algunas de ellas?
3. Tómate el tiempo de leer [Salmos 139:1-18](#), [Isaías 46:8-11](#) y [Romanos 11:33-36](#). A la luz de estos versículos, ¿qué significa que los pensamientos de Dios y sus caminos son más altos que los tuyos?
4. Según el [Salmo 103:8-16](#), ¿cómo responde Dios a tus preguntas?

Pero Tú (Salmos 22:1-5)

David era sincero en sus preguntas, sentimientos, temores y lamentos – pero no se instalaba en ellos porque sabía que, aun sin respuestas inmediatas, la (a) presencia, (b) promesas, y (c) dignidad de alabanza de Dios eclipsarían sus preguntas. Así que, repetidamente, se volvió hacia lo que sabía era verdad. Habló la verdad en voz alta. La lloró y la cantó y se levantó sobre ella y la abrazó con desesperación y la levantó como una bandera por sí mismo y por los que le observaban.

Decidió creer lo que es verdad, y nosotros deberíamos también.

Presencia. No importan nuestras circunstancias, Dios siempre está con sus hijos. SIEMPRE. Como seguidores de Jesús, nunca estamos solos. Nunca olvidados. Nunca pasados por alto. Nunca descuidados. ([Deuteronomio 31:8](#); [Salmos 34:15-18](#); [Salmos 46:1](#); [Salmos 121:5-8](#))

Promesas. No importa lo que enfrentemos, la Biblia promete que al final venceremos porque Jesús ya lo ha hecho. Y mientras estamos esperando, Dios suple nuestras necesidades, nos concede sabiduría generosamente, y renueva nuestra habilidad y fuerzas para soportar. ([Isaías 40:31](#); [Mateo 6:31-33](#); [Juan 16:33](#); [1ª Corintios 10:13](#); [Santiago 1:5](#))

Digno de alabanza. Cualesquiera que sean nuestros sentimientos, Dios merece nuestra atención, devoción y adoración. Pero, sin embargo, con demasiada frecuencia pensamos más en nosotros mismos... lo que otros tienen que nosotros no, lo que necesitamos y “merecemos”, cómo vamos a llegar a nuestras metas mundanales, cómo podríamos conseguir una mayor satisfacción. Mientras tanto, el único que realmente merece algo está pacientemente esperando que giremos nuestra atención desde nosotros mismos hacia Él. ([Salmos 63: 3-4](#); [Salmos 145: 3](#); [Filipenses 4:8](#); [Hebreos 1: 3-4](#))





PREGUNTAS



5. **¿De qué maneras la presencia, las promesas y la dignidad de alabanza de Dios, eclipsan tus preguntas sin responder?**

Palabras correctas (Romanos 8:26-28)

La verdad es, que nuestra falta de comprensión y sabiduría pueden hacer que preguntemos las preguntas erróneas. Pero, aun así, Dios trabaja a nuestro favor. Según el libro de Romanos en el Nuevo Testamento, el Espíritu Santo (tercera persona de la Trinidad) sabe exactamente qué decir e intercede por nosotros. Lo que significa que Él llena el espacio, el vacío que hay, entre nosotros y lo desconocido. Él se enfoca en glorificar a Jesús y hacernos más como Él ([Juan 14:26](#)), a la vez que mantiene nuestro nombre y nuestras circunstancias siempre delante del trono de Dios.

Saber esto debería incrementar nuestro empeño en confiar, aun cuando nuestras preguntas no son contestadas. Como los profetas que nos precedieron (los que se mantuvieron firmes y fieles por ellos mismos y por nosotros) podemos decidir creer que Dios llevará a cabo su perfecto plan en su tiempo perfecto.

PREGUNTAS



6. **Medita sobre el hecho de que el Espíritu Santo está intercediendo por ti. Saber esto ¿en qué cambia la manera en que esperas a que Dios conteste tus preguntas o cambie tus circunstancias?**

Enfoque de oración

Alaba al Señor por su grandeza. Su amor que no cesa, Su poder para sostener el mismo universo, y que Él vela por ti.

